

# Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

## UNIDAD 2B EL NUEVO TESTAMENTO

### 43: Los Evangelios Sinópticos - San Lucas

#### Procedencia y Autoría

San Lucas fue un compañero misionero de San Pablo, al cual el último hace referencia en Colosenses 4:14 como “el médico querido.” Eusebio, el historiador, en su *Historia Eclesiástica* (III, 4:6) declara que San Lucas procedía de Antioquía. San Lucas mismo era un historiador de excelencia pues su evangelio muestra un interés particular en la dimensión histórica de la misión de la Iglesia. San Ambrosio comenta que “comparado con los demás Evangelios, vemos un gran celo dedicado más a la descripción de los sucesos que a la expresión de las reglas de conducta.”<sup>1</sup> Por otra parte, ya que San Lucas era también el autor de los Hechos de los Apóstoles, la confianza en este punto de vista se ve reforzada. Ambas obras se remiten una a la otra y están dirigidas a cierto Teófilo, un creyente gentil. Orígenes hace hincapié en que la palabra griega *Theóphilos* significa “excelente” y “muy fuerte;” y “si sois la clase de gente que Dios puede amar, entonces todos vosotros que nos escucháis hablar sois Teófilos, y el Evangelio está dirigido a vosotros.”<sup>2</sup>

El Evangelio fue escrito probablemente en el período del 75-80 A.D., es decir, después de la caída del templo en 70 A.D. y concuerda con los viajes misioneros de San Pablo que describe. Los Hechos, suponemos, fueron escritos un poco más tarde en el período del 80-85 A.D. San Ireneo (185) hace referencia a San Lucas como un seguidor de San Pablo y el transcriptor del Evangelio predicado por él. Lo corrobora el Canon Muratoriano del Nuevo Testamento en Roma (170-190). No queda claro el lugar de escritura del Evangelio. El Prólogo Anti-Marcionita hace referencia a Acaya, y tanto San Gregorio el Teólogo como San Jerónimo comparten esa opinión. Sin embargo, Roma pudiera ser una posibilidad pues San Lucas usa el Evangelio de San Marcos como fuente y muestra interés en su Evangelio y en los Hechos (28:30-31) por cómo la Iglesia se expande en la misión a los gentiles desde Jerusalén hasta Roma.

---

<sup>1</sup> San Ambrosio, *Exposición sobre el Evangelio de Lucas 1.4, 7*, citado por Arthur A. Just Jr, *Ancient Christian Commentary on Scripture NT III Luke* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2003), p. 1.

<sup>2</sup> Orígenes, *Homilías sobre el Evangelio de Lucas 1.6*, citado por Just Jr, p. 4.

La Tradición de la Iglesia también hace referencia a San Lucas como escritor de iconos, siendo la Theotokos uno de sus temas. Curiosamente, San Lucas hace referencias a la Siempre Virgen más que cualquiera de los otros Evangelios, sugiriendo que la Theotokos confiaba en San Lucas y le habló honestamente acerca de su vida y del nacimiento, ministerio, muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo. Esta interpretación es apoyada fuertemente por la evidencia de que buena parte de Lucas 1, 2 y 24 es exclusiva del Evangelio de San Lucas.

Esta clase E-Quip en particular trata de comprender cómo los Padres de la Iglesia y los críticos bíblicos modernos ven el evangelio de San Lucas y los Hechos, al reflexionar sobre las similitudes y las diferencias entre los dos enfoques. Por una parte, “los comentarios modernos usan la investigación más reciente en historia, filología y crítica literaria para analizar cuidadosamente los textos y determinar su significado;” sin embargo, algunos críticos bíblicos modernos podrían argüir que la “aplicación de textos a las vidas de las personas es como mucho un asunto secundario y es mejor dejarlo a los pastores y maestros en las iglesias y las escuelas parroquiales.”<sup>3</sup> Para los Padres de la Iglesia, la aplicación de las Escrituras, especialmente los pasajes más difíciles, “a las vidas de los cristianos ordinarios [era] la genialidad de la Exégesis Patrística para la vida de la Iglesia.”<sup>4</sup>

Afortunadamente, ahora existe una tentativa creciente en muchas iglesias para establecer “comunidades de interpretación ... en las cuales pastores, especialistas en estudios bíblicos, teólogos, y laicos juntos buscan la guía de Dios en la palabra escrita tanto para sus vidas comunitarias como para sus vidas individuales.”<sup>5</sup> Incluso ha sido sugerido por George Lindbeck, un teólogo luterano y Profesor Emérito Pitkin de Teología Histórica en la Universidad Yale, que:

Este [enfoque para la interpretación bíblica] es un sueño, una nube no mayor que una mano en el horizonte, y si comenzara a ser actualizada, incluso si solo lo hace en lugares escasos y dispersos, sería una prueba viviente de que las Escrituras son un texto unificador y comprensible. La noticia viajaría velozmente (siempre lo hace en nuestra época) y su influencia se multiplicaría. La opinión pública se vería ampliamente afectada, quizás incluso rápidamente, en todas las comuniones, y la transformación del *sensus fidelium* (que demora un poco más) pudiera seguir a su debido tiempo.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Arthur A. Just Jr., “Introduction to Luke,” *Ancient Christian Commentary on Scripture NT III Luke*, p. xx.

<sup>4</sup> Just Jr., “Introduction to Luke,” p. xx.

<sup>5</sup> George Lindbeck, “Scripture, Consensus and Community,” en Richard John Neuhaus (ed.) *Biblical Interpretation in Crisis: The Ratzinger Conference on Bible and the Church* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1989), pp. 99-100. Citado por Just Jr, pp. xx-xxi.

<sup>6</sup> Lindbeck, pp. 99-100 en Neuhaus, como ha sido citado por Just Jr, pp. xx-xxi.

## La Estructura de Lucas-Hechos

Además de los Prólogos tanto del Evangelio de San Lucas y los Hechos, la crítica bíblica moderna reconoce por lo general 7 secciones en el Evangelio y 11 secciones en los Hechos. Por ejemplo, V. George Shillington nos ofrece las siguientes divisiones:<sup>7</sup>

### El Evangelio de Lucas

1. El Origen (o los Orígenes) de Jesús (1:5-2:52);
2. Jesús se prepara para el Ministerio (3:1-4:13);
3. Jesús de Nazaret Enseña, Sana, y Llama Discípulos en Galilea (4:14-9:50);
4. El Viaje Lucano de Jesús a Jerusalén (9:51-18:14);
5. Jesús en Jerusalén (19:28-21:38);
6. El Relato del Sufrimiento y la Muerte de Jesús (22:1-23:56); y
7. La Narración de la Resurrección/ Ascensión de Jesús (24:1-53).

### Hechos

1. La Comunidad Primitiva de Jesús en Jerusalén (1:3-26);
2. La Misión de Pedro como Representante de los Doce en Jerusalén/Judea (2:15-42);
3. Los Siete Líderes Helenistas (6:1-8:40);
4. Saulo el Perseguidor Transformado en Pablo el Misionero de Jesús (9:1-31);
5. Transformación del Entendimiento de Pedro sobre la Asociación de los Judíos con los Gentiles (9:32-11:18);
6. La Palabra se Esparce entre los Griegos mediante la Dispersión de los Helenistas (11:19-12:25);
7. El Relato de la Misión acerca de Pablo y Bernabé entre los Judíos y los Gentiles en Asia (13:1-14:28);
8. La Conferencia de Jerusalén sobre la Misión a los Gentiles (15:1-35);
9. Otros Viajes y Experiencias Misioneros de Pablo (15:36-21:16);
10. Arresto de Pablo y Juicio en Jerusalén y Apelación al César (21:17-26:32); y
11. Pablo va a Roma y Permanece en Arresto Domiciliario por Dos Años (27:1-28:31).

Para acercarnos más a la perspectiva de San Lucas, tomemos en consideración a Lucas 1:26-38 desde la perspectiva tanto de los Padres de la Iglesia como de la moderna crítica bíblica.

---

<sup>7</sup> V. George Shillington, *An Introduction to the Study of Luke-Acts* (Londres: Bloomsbury T & T Clark, 2015, Segunda Edición), pp. 2-5.

## Los Orígenes de Jesús

El Arcángel Gabriel le anuncia a María: “vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús ... El Espíritu Santo vendrá sobre ti” (v. 31, 35). Santa María “se turbó (NC),” lo cual es comprensible. Incluso hoy en día podemos compartir su confusión, porque nosotros también tenemos que aprender, cómo el Arcángel Gabriel le dice, citando la evidencia de la preñez de Isabel en su vejez, que “no hay nada imposible para Dios” (v. 37). Los Padres de la Iglesia se enfocan en la virginidad de Santa María, porque como sugiere Prudencio el poeta latino e himnógrafo del siglo IV: “Por el poder de Dios una doncella impecable concibe, /Pues en su vientre virginal el Espíritu exhala, / El misterio de este nacimiento confirma nuestra fe en que Cristo es Dios.”<sup>8</sup> Esta anulación del orden natural de la virginidad es especialmente significativa como un signo de la realidad de la Encarnación. Las palabras de San Beda el Venerable, escritas en el siglo VIII en un monasterio en Northumbria sigue siendo una guía para la Fe Cristiana a lo largo de los siglos – pasados, presentes y los por venir. En sus *Homilías sobre los Evangelios*, San Beda predicó:

Debemos darnos cuenta cuidadosamente del orden de las palabras aquí, y cuanto más firmemente sean injertadas en nuestro corazón, más evidente será que la suma total de nuestra redención consiste en ellas. Pues ellas proclaman con perfecta claridad que el Señor Jesús, o sea, nuestro Salvador, era tanto el verdadero Hijo de Dios el Padre y el verdadero Hijo de una madre que era un ser humano.<sup>9</sup>

Con igual claridad, estas palabras también proclaman que aquellos que alegan que Santa María tuvo un nacimiento inmaculado y no fue un ser humano normal, así como aquellos que imaginan que Jesús no es el Cristo, ambos niegan la Encarnación como el principio central de la fe y la vida cristiana. Es una afirmación atrevida, pero válida el afirmar en la Liturgia Ortodoxa de la Anunciación: “¡Proclama, oh pueblos, las buenas nuevas de la recreación del mundo!”<sup>10</sup> Como afirma el monje y teólogo árabe del siglo VII, San Juan Damasceno: “¡Maravilla! Dios ha venido entre la humanidad; El que no puede ser contenido es contenido en un vientre; El Atemporal entra en el tiempo.”<sup>11</sup>

## La Teología de San Lucas

Desde hace tiempo se reconoce que existen ciertos énfasis y temas editoriales muy queridos por San Lucas en su Evangelio. El contexto de la presentación es, como ya hemos indicado, la Iglesia como la comunidad de salvación de Dios, situada temporalmente entre la obra salvadora de Cristo y su regreso retrasado o quizás diferido. Existe el correspondiente universalismo en el

---

<sup>8</sup> Prudencio, *La Divinidad de Cristo* 566-584, citado por Just Jr., pp.15-16.

<sup>9</sup> San Beda, *Homilías sobre los Evangelios* 1.3, citado por Just Jr., p. 16.

<sup>10</sup> Exapostilario de la Anunciación, citado por Just Jr., p. 16.

<sup>11</sup> Juan el Monje, se cree que se refiere a Juan Damasceno, Estrofa de la Anunciación, citado por Just Jr., p. 17.

Evangelio de San Lucas. A diferencia del Evangelio de San Mateo, su genealogía comienza desde Adán y no desde Abrahán. Cristo es revelado como una “luz para iluminar a las gentes” (2:32); y la Comisión de la Resurrección para los apóstoles es “a todas las naciones, empezando desde Jerusalén” (24:47).

Hay una humanidad absoluta en el relato de San Lucas sobre la obra de Cristo y la naturaleza del reino de Dios. Da preferencia a los pobres sobre los ricos y esta es la glosa que leemos en su versión de las Bienaventuranzas (6:20-26). Los ricos solo se salvarán si actúan con responsabilidad hacia los pobres y esta enseñanza se refleja en muchas de las parábolas, como ... la de los dos deudores, el rico necio, y el hombre rico y Lázaro. Hay una profunda preocupación por los marginados, los pecadores y los herejes samaritanos (5:1-11; 7:36 y sig.; 9:51-55; 10; 29-37; 17:11-19; 18:9-14; 19:110; 23:39-43). El amor de Cristo por los pecadores es visto como la compasión de Dios por la gente marginal, los despreciados y los ultrajados. Las mujeres figuran de forma destacada en el Evangelio, a saber, la Theotokos, Isabel, Ana, la viuda de Naín, la prostituta penitente, Martha y María y la mujer mencionada en las parábolas de la moneda perdida y el juez injusto. Esto también es evidente en los Hechos de los Apóstoles en las historias sobre Tabitha, Lydia, Priscila y las cuatro hijas de San Felipe el Evangelista.

La misericordia de Cristo, además, abarca a aquellos que caen en el pecado por ignorancia así como por terquedad; y esta es la nota de su perdón sobre la cruz para aquellos que “no saben lo que hacen” (23:34). La versión de San Lucas del martirio de San Esteban, el proto-mártir, muestra la misma misericordia hacia los perseguidores (Hechos 7:60). La amplitud y la profundidad de la compasión de Cristo en el Evangelio de San Lucas es tanto extraordinaria como convincente. Se muestra a Cristo hablando palabras misericordiosas (4:22), y, sin embargo, San Lucas no muestra sentimentalismo alguno en su obra editorial. Las palabras de Cristo se ven también como severas y desafiantes, exigiendo una lealtad total y exclusiva. Por ejemplo, “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo” (14:26) han sido dichas con mucha mayor claridad que las paralelas de Mateo (Mateo 10:37). De la misma manera, el dicho sobre la sal (14:34-35; cf. Mateo 5:13; Marcos 9:50) es mucho más estricto y perspicaz. Sería un error, por lo tanto, describir al Jesús lucano como inofensivo, sumiso y afable. Es cierto que es misericordioso con el pecador, pero también es inflexible en el llamado al discipulado. Esto también explica el énfasis de San Lucas en el Señorío de Cristo y en la obediencia requerida de sus seguidores. Usa el título “el Señor” al menos 18 veces en su Evangelio y en varias combinaciones, cerca de 50 veces en los Hechos de los Apóstoles. Al hacerlo refleja el uso de su compañero misionero, San Pablo en sus Epístolas.

Pudiéramos llamar a San Lucas el teólogo del Espíritu Santo. Se hace referencia a Él a lo largo del Evangelio, especialmente en el mandato profético de la misión de Cristo (4:1) y en la profecía

sobre Pentecostés (24:49). En los Hechos de los Apóstoles prosigue y explica la misión de la Iglesia en términos del derramamiento del Espíritu Santo, no solo una vez sino en cierto número de ocasiones. Ambos, el Evangelio y los Hechos están llenos de un sentido de oración y de gozo cristiano. La ausencia de cualquier expectativa inminente de la Segunda Venida lleva a San Lucas a partir de su propia experiencia, a concebir su propia época como la era tanto del Espíritu como de la Iglesia, llevando el evangelio hasta los confines de la tierra.

Podemos entender perfectamente por qué San Lucas no hace énfasis en la inminente posibilidad del Segundo Advenimiento ya que escribe unos 50 años después de la Resurrección. Esto no significa, sin embargo, que carezca de una dimensión esjatológica en su narrativa y en su profecía; lejos de ello, incorpora el Pequeño Apocalipsis de San Marcos en el capítulo 21. No obstante, luego de leer el Evangelio de San Lucas, uno no tiene la sensación de que el Fin está justo a la vuelta de la esquina como sucede con el de San Mateo y el de San Marcos. En el relato de la Pasión San Lucas incorpora sus referencias distintivas a la agonía en el Jardín, las mujeres de Jerusalén, la historia de Emaús y la aparición de la resurrección a los Once. La versión de la Ascensión al final del Evangelio se conecta perfectamente con los Hechos al trasladar nuestra atención hacia el Templo y el culto de la primera comunidad cristiana. Desde allí – Jerusalén – el movimiento parte hacia Roma vía Asia Menor. De hecho, se ha sugerido que al menos uno de los motivos primarios de San Lucas al escribir el Evangelio era presentar la Fe Cristiana a los miembros del círculo de la corte romana, que puede haber incluido o no a Teófilo. De conformidad con la misión orientada de San Lucas, este enfoque historicista considera que el Evangelio y los Hechos son dos partes de un mismo drama sobre el avance del Reino de Dios y la Iglesia.

### **El Lugar del Evangelio de San Lucas dentro de los Sinópticos**

Finalmente, tomemos en consideración si San Lucas representa o no un estrato posterior desarrollado y maduro en la Tradición. Esta suposición a veces se hace sin una base claramente sustantiva. Los puntos siguientes se tienen en contra suya:

1. San Lucas (como San Mateo) depende claramente de San Marcos. Donde prefiere su propio material (L) o el que tiene en común con Mateo (Q) no hay razón alguna para suponer que las fuentes de San Lucas sean necesariamente tardías. Su procedencia quedará sin demostrar al menos y hasta que (si es que alguna vez sucede) descubramos un texto con su propia rúbrica histórica.
2. Existen unos arcaísmos en San Lucas que indican fidelidad y circunspección de parte suya. Por todo el hecho de que enfatiza al Espíritu Santo, la referencia en Lucas 11:20 al “dedo de Dios” sugiere que su recensión – o sea, su revisión crítica del texto – es preferible a la de San Mateo que en cambio hace alusión al Espíritu Santo en el verso paralelo de Mateo 12:28.

El legado de San Lucas es un Evangelio que presenta una vívida imagen de Cristo como el Salvador más misericordioso, desafiante en su llamado, pero exquisitamente amoroso en su cuidado por los excluidos y los penitentes. Es un Evangelio que no es sólo teórico sobre el lugar de la Iglesia en el esquema de la salvación sino que es tanto práctico como histórico. Como haría cualquier buen historiador, San Lucas deja su capítulo final (Hechos 28) inacabado.

### **Un Hermoso Epílogo: el Comentario de Jaroslav Pelikan sobre los Hechos**

El antes luterano, luego laico ortodoxo, historiador y teólogo, Jaroslav Pelikan (1923-2006) se definía a sí mismo como “por el entrenamiento y la experiencia investigativa ... un historiador de la doctrina cristiana” que había “investigado no tanto lo que la Biblia *significaba* como *lo que se le había hecho significar*.”<sup>12</sup> Cuando a la edad de 79 le fue ofrecida al Dr. Pelikan la oportunidad de escribir un comentario teológico sobre el Libro de los Hechos, respondió con un estudio de los Hechos que ofrece una reflexión extraordinaria sobre como San Lucas (y él) percibía la Iglesia Primitiva. Pelikan proporciona una fuerte evidencia para la convicción de San Ireneo de que “aquellos que mantengan inalterable [en sí mismos] la regla de la verdad, recibida mediante el bautismo reconocerán los nombres y dichos y parábolas de las escrituras.” Como comentaba San Agustín sobre Jeremías 31:33: “El credo [de la Iglesia] se aprende por el oír; está escrito, no sobre una tabla de piedra ni sobre cualquier material, sino sobre el corazón.”<sup>13</sup> Jaroslav Pelikan nos ha proporcionado una firme evidencia de la validez de ambas visiones, la de San Ireneo y la de San Agustín, como quedará claro a partir de la plantilla interpretativa de esta clase sobre Hechos 15.

En “Introducción: De la Iglesia Apostólica a la Iglesia Católica,” Pelikan comienza con las palabras de San Esteban que “Moisés ... era un hombre poderoso en palabras y en hechos” (Hechos 7:22) y aplica estas palabras a la “narrativa completa del libro de los Hechos mismo”<sup>14</sup> de San Lucas. Para Pelikan y quizás para muchos otros lectores, “Considerado simplemente como una historia de aventuras, [Hechos] es con mucho el libro más lleno de acción del Nuevo Testamento.”<sup>15</sup> Además, Pelikan con toda la razón considera a San Lucas “el santo patrono de los historiadores de la iglesia ... [que] explica en el prólogo a su Evangelio [que su propósito es] después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden” (Lucas 1:3). De hecho, esto es considerado por Pelikan como una acertada reseña descriptiva de las dos cosas que los historiadores de la iglesia todavía hacen como especialistas – investigar “de cerca” y sobre esa base escribir los resultados de su investigación de forma más o menos “ordenada.”<sup>16</sup> Como parte de la investigación “de cerca,” Pelikan nos recuerda que al interpretar

---

<sup>12</sup> Jaroslav Pelikan, *Acts* (London: SCM Press, 2006), “Preface,” p. 17 [italics in original].

<sup>13</sup> The quotations from St Irenaeus *Against the Heretics* 9.4 and St Augustine, *Sermon* 212.2 are drawn from R. R. Reno, “Series Preface” to *SCM Theological Commentary on the Bible*. Pelikan, *Acts*, pp. 12, 14.

<sup>14</sup> Pelikan, p. 32.

<sup>15</sup> Pelikan, p. 24.

<sup>16</sup> Pelikan, p. 32.

los escritos de San Lucas, “las traducciones al inglés<sup>17</sup> de la Septuaginta [griega] en lugar de la hebrea ‘original’ [más tardía] son las indicadas.”<sup>18</sup>

Pelikan era muy consciente de que su comentario estaba basado en lo que quizás sea la suposición más radical de todas: que la iglesia acertó en sus liturgias, credos, y concilios – sí, en incluso en sus dogmas. Por lo tanto, como indica el título de esta introducción, este comentario presupone que en la transición de la “iglesia apostólica” a la “iglesia católica” la iglesia de alguna manera continuó siendo “apostólica,” así como “una” y “santa” y, por consiguiente, que esta Fe Niceno-Calcedoniana puede proveer legítimamente un principio organizativo *a posteriori* para la tarea exegética, quizás por encima de todo y de forma especial para los Hechos de los Apóstoles.<sup>19</sup>

La firmeza de esta convicción de un erudito de la estatura de Pelikan es motivo de júbilo para todo cristiano ortodoxo. Sin embargo, esa firmeza constituye también un inmenso reto para los judíos mesiánicos con su profundo apego al Mesías y su elusión hacia su Iglesia, así como para los católicos romanos y los protestantes – y especialmente para el moderno movimiento ecuménico con su propia elusión de la Verdadera Doctrina Cristiana. Qué cada lector y cada oyente de esta clase E-Quip que no sea un cristiano ortodoxo pueda recoger el guante – el reto sobrecogedor – que Jaroslav Pelikan y los profesores de E-Quip arrojan ahora ante usted.

SIN EMBARGO, y es un sin embargo muy grande – en unos cuantos miles de años de experiencia de la Iglesia Ortodoxa sobre la tierra esta no siempre ha seguido la senda puesta ante ella por su Fundador, Jesús Cristo. Por lo tanto, el reto de Pelikan es aplicable, por supuesto, a nosotros los cristianos ortodoxos por igual. En *The Vindication of Tradition*, Pelikan hace hincapié en que “la Tradición es la fe viva de los muertos, el tradicionalismo es la fe muerta de los vivos.”<sup>20</sup> Pelikan cierra su estudio de la tradición con las palabras de Johann Wolfgang von Goethe: “¡Aquello que habéis recibido como herencia, / Tomadlo ahora como una tarea; / Pues así lo haréis propio!”<sup>21</sup> La plantilla para la interpretación ortodoxa de los textos bíblicos desarrollada por el Padre Theodore G. Stylianopoulos que sigue a esta clase, aplicada ahora a Hechos 15, ofrece una excelente oportunidad para implementar el reto de Goethe (y el de Pelikan).



---

<sup>17</sup> La indicación es igualmente válida para las traducciones al español (N.E).

<sup>18</sup> Pelikan, p. 35.

<sup>19</sup> Pelikan, p. 28.

<sup>20</sup> Pelikan, *The Vindication of Tradition* (New Haven, CO: Yale University Press, 1984. p. 65. Pelikan continúa: “Y, supongo que debo añadir, es el tradicionalismo el que da a la tradición semejante mal nombre.”

<sup>21</sup> Pelikan, *The Vindication of Tradition*, p. 82.



## Apéndice “A”: Plantilla para la Interpretación Ortodoxa de los Textos Bíblicos

De acuerdo con la propuesta del P. Theodore G. Stylianopoulos de que la interpretación bíblica ortodoxa debe ser abordada en tres niveles, la siguiente plantilla se ofrece a los predicadores, maestros, líderes de estudios bíblicos, catequistas y estudiantes de las Escrituras en general:<sup>22</sup>

Nivel	Proceso	En la Tradición / Padres (Teoría)	Aplicable ahora (Praxis)
<b>Exegético</b>	<b>Histórico / Contextual</b>  <i>(usando la gama completa de herramientas críticas)</i>	<p>En <i>Hechos</i> Jaroslav Pelikan observa sobre el capítulo 15 que “prácticamente en cada capítulo del libro de los Hechos hay evidencia acerca de un creciente desacuerdo teológico, a primera vista o rondando debajo de la superficie...” Al menos, aquí es posible ver retrospectivamente en los Hechos anticipos e indicios de futuras controversias teológicas, algunas de las cuales no harían erupción sino hasta algunos siglos después en la historia de la doctrina cristiana” (p. 170).</p>	<p>El principio de que se requiere “una larga discusión” para solucionar los desacuerdos dentro de la Iglesia se estableció en el Concilio de Jerusalén. Esto condujo a los futuros concilios ecuménicos para resolver los conflictos teológicos y pastorales.</p>
	<b>Alegórico/ Tipológico</b>  <i>(derivado de la Tradición)</i>	<p>El “principio de ‘economía’” es un tema corriente en el libro de los Hechos: “Observad el manejo providencial de Dios,” dice Crisóstomo acerca de todo el libro. Estos capítulos medios de la narración, desde el capítulo 14 hasta el capítulo 17, articulan la interpretación de la historia humana como las “economías” o “dispensaciones” o “manejo providencial” del Dios vivo “que conoce el corazón ... Lucas defiende ‘la actividad de Dios en el mundo’”</p>	<p>Así como el Señor trata con las disputas teológicas y los conflictos personales en los Hechos, lo hace de la misma manera con nuestras vidas. El modelo de acción y de crecimiento de la Iglesia establecido en el libro de los Hechos es un Tipo – una serie de sucesos – que prefigura y simboliza nuestras propias vidas,</p>

<sup>22</sup> En *“The New Testament, An Orthodox Perspective, Volume 1: Scripture, Tradition, Hermeneutics,”* (Brookline, MA: Holy Cross Orthodox Press, 1997, Cap. 7), el P. Theodore establece tres niveles que ofrecen un sólido proceso hermenéutico ortodoxo. Estos son: **1. Exegético** – que usa todos los métodos, crítico, contextual, textual y literario para determinar “el nivel de comprensión del texto bíblico en su contexto histórico de la forma y la conceptualidad literaria...” (p. 190). **2. Interpretativo** – que evalúa los medios derivados de la etapa exegética como aplicables contextualmente a los asuntos y las preocupaciones contemporáneas del lector (p. 197). **3. Transformativo** – que experimenta las aplicaciones prácticas transformadoras de vida de los vislumbres derivados de las dos etapas previas. En TODOS estos tres niveles, el contexto ortodoxo debe ser la Iglesia como el locus de la revelación y la inspiración divinas. Aquí el Espíritu Santo nos lleva hacia toda la verdad manifestada en el texto bíblico, las enseñanzas de los Padres y el contexto litúrgico. En el Cap. 4, p. 115f, el P. Theodore explica los enfoques exegéticos histórico y espiritual que, siguiendo a los Padres, debe ser aplicado totalmente. Clásicamente, estos están relacionados con el énfasis antioqueno en el enfoque “literal” o histórico y el énfasis alejandrino en las interpretaciones alegóricas y tipológicas que revelan la interconexión de toda la Escritura en la Tradición en los niveles más profundos de comprensión.

		(Pelikan, <i>Hechos</i> , p. 173). En otras palabras, el Señor maneja la historia eficientemente para lograr sus propósitos.	así como los sucesos del AT prefiguran los del NT. El Señor nos conduce hacia sus propósitos.
<b>Interpretativo</b>	<b>Espiritual / Ético</b>	Como señala Pelikan en <i>Vindication of Tradition</i> , “tenemos ciertas decisiones que tomar. Una... es si comprendemos nuestros orígenes en nuestra tradición o si sencillamente dejamos que esa tradición opere en nosotros sin que la comprendamos; en resumen, si somos participantes conscientes o víctimas inconscientes, una vez comprendida, la tradición, a diferencia de nuestro ADN biológico, nos enfrenta a una decisión mayor: ... la elección entre el restablecimiento o el rechazo, con un abanico de posibilidades que combinan el restablecimiento parcial con el rechazo parcial. Esa elección también es real”	Pelikan continúa su reflexión sobre la recuperación de la tradición con unas palabras personales para cada uno de nosotros: “Pero, basar la recuperación sobre la ignorancia y la fe implícita, como han hecho algunas generaciones anteriores, o basar el rechazo sobre la ignorancia y el fanatismo, como muchos en nuestra propia generación han hecho, no es digno de una persona libre y racional” (p. 53f).
	<b>Personal / Social</b>	Pelikan insiste en que “Un ‘salto de progreso’ no es un amplio salto sin carrera, que comienza en la línea en la cual nos encontramos ahora; es un amplio salto tomando carrera desde donde hemos estado hasta donde vamos a estar luego. El aumento de la comprensión – en la ciencia, en las artes, en la filosofía y la teología” requiere la integración de la Tradición. ( <i>Vindication of Tradition</i> , p. 81).	Si tratamos de crecer más cerca de la voluntad de Dios para nosotros – o para la Iglesia por medio de “una larga discusión” y un posible Concilio, -- necesitamos reflexionar en cómo se equilibran la Tradición pasada y la nueva comprensión.

<b>Transformativo</b>	<b>El Llamado a la Santidad</b>	<p>Citando a John Henry Newman en <i>The Arians of the Fourth Century</i>, 3<sup>rd</sup> ed., p.378, Pelikan insiste en que “la auténtica tradición de la ortodoxia no era un asunto que iba a ser decidido por una ‘regla de fe’ formulada intelectualmente y expuesta por eruditos y teólogos, sino por ‘la regla de la oración’ de los mil[es de] fieles silenciosos, que han adorado en espíritu y en verdad” (<i>Vindication</i>, p. 30). Aunque miles no participaron en el Concilio de Jerusalén, fue “la regla de la oración” ligada al debate la que transformó a la Iglesia, abriéndola a los no judíos.</p>	<p>El llamado a la santidad arraigado en la tradición no debe abrumarnos. Como nos exhorta Pelikan, “el mismo concepto de tradición no puede ser definido hasta que una tradición específica no haya sido estudiada con cierta profundidad, en los detalles de su desarrollo histórico concreto” (<i>Vindication</i>, p. 52). Ser trans-formado como cristiano comienza cuando uno trata de comprender una tradición.</p>
	<b>El Llamado al Testimonio</b>	<p>Para una crítica moderna detallada del llamado al testimonio en Lucas 2:21-23 y Hechos 15, vea: V. George Shillington, <i>An Introduction to the Study of Luke-Acts</i>, pp. 66-78.</p> <p>“Lo que pareció bien al Espíritu Santo y a los ‘hermanos’ de Antioquía tuvo que pasar la prueba de la corte de Jerusalén bajo la autoridad de Santiago el Justo (cf. Gálatas 2:12). En este sentido entonces, la ideología guía la narrativa de Hechos 15 es que el centro de Jerusalén-judío ejerce la autoridad para todos. Desde allí la actividad misionera cristiana en el mundo se pone en rumbo” (p.76).</p>	<p>Shillington sostiene que la autoridad del “centro judío de Jerusalén” no fue respetada luego por Pablo que “ignoró el decreto en su misión entre los gentiles” (cf. 1 Corintios 8,10; Gálatas 1:6-2:14). (pp. 76-77). En la actualidad sigue existiendo tensión entre judíos y gentiles sobre si Jesús es el Mesías y sobre cómo interactúan la Antigua y la Nueva Alianza.</p>

